



Paseo de Alfonso XII (hoy Libertad).

Escribía Sánchez Torres hace casi un siglo: «El arbolado es algo más que la belleza y la producción: es la suavidad del clima, la pureza del aire, el dique de los torrentes, y el brazo poderoso y benéfico que impide esos desniveles rudos contrastes atmosféricos; no es amado por los hijos de Albacete, si bien, justo es reconocer, que aunque lentamente se va venciendo esta inconcebible adversión de otros tiempos». Hoy difícilmente encontraríamos palabras que plasmen mejor la actitud que sobre los árboles y la vegetación en general han mantenido muchos de nuestros conciudadanos.

Y termina diciendo nuestro autor, refiriéndose al estado del arbolado en la ciudad que «el vivero del Canal por inercia de unos y maldad de otros casi estaba desaparecido; los acuerdos del Ayuntamiento, repetidos desde 1802 para que los propietarios plantaran un determinado número de árboles en sus fincas no eran cumplidos o lo eran escasísimamente; los árboles que había en el Canal fueron destruidos al ensanchar el cauce en 1864 desoyendo las reclamaciones del Municipio; en los paseos se hacían podas dirigidas por Con-